

GRUPO DE TRABAJO “ANIMACIÓN A LA LECTURA”

TAREA 2

Autora: Juana Izquierdo del Fresno

Destinatarios: Alumnado de 3º de Educación Primaria

Animación: “Lectura dramatizada”

Temporalización:

- Dos sesiones que se realizarán en horas de Lengua de “Taller de Lengua
- La primera sesión se llevará a cabo en el aula a modo de entrenamiento
- La segunda sesión se llevará a cabo en el salón de actos del colegio
- La actividad se llevará a cabo a final de curso, la última quincena de mayo o primera semana de junio porque es cuando estudiamos los textos teatrales en el área de Lengua castellana y Literatura en 3º de E.P.

Participantes:

- Alumnado de la clase de 3º
- Tutora de 3º de Educación Primaria
- Alumnado de otras clases como espectadores

Materiales:

- Fotocopias de los textos teatrales

Objetivos:

- Leer un texto de teatro de forma correcta
- Entonar de forma adecuada en la lectura del texto teatral
- Respetar y realizar lo que aparece en las acotaciones del texto
- Participar todo el alumnado al menos en la lectura teatralizada de dos obras de teatro
- Perder el miedo escénico cuando hablan en público
- Practicar la expresión oral con textos teatrales

Si las obras de teatro seleccionadas son muy extensas, se pueden reducir para que tengan ocasión de participar todos los alumnos /as.

Contenidos:

- Textos teatrales de Primaria
- La entonación en teatro
- Las acotaciones
- Los personajes

Actividades:

- Lectura dramatizada de varios textos teatrales
- Todo el alumnado debe participar en alguna lectura teatralizada de al menos dos obras de teatro.
- Se pueden repetir las lecturas de las obras cambiando al alumnado de personaje
- Las primeras lecturas se realizarán en el aula durante la primera sesión
- En la segunda sesión la lectura se realizará en el salón de actos. Invitar como público a alumnos /as de otras clases para ver la lectura dramatizada y después dar su opinión

Criterios de evaluación

- Lectura correcta y fluida
- Entonación adecuada
- Respeto por los signos de puntuación
- Respeto y realización de lo que indican las acotaciones del texto teatral
- Realización de gestos, muecas, mímicas acordes con el texto del personaje

Los textos que trabajaremos están en las siguientes direcciones de Internet:

TEXTO 1:

“El bosque fantástico”

Autor: Vane Wainberger

<http://obrasdeteatrocortas.mx/el-bosque-fantastico/>

TEXTO 2:

“No hay mal que por bien no venga”

Autor: Dana

<http://obrasdeteatrocortas.mx/no-hay-mal-que-por-bien-no-venga/>

TEXTO 3:

“La extraña visita”

Autor: Dana

<http://obrasdeteatrocortas.mx/la-extrana-visita/>

TEXTO 4

“Paula y la oscuridad”

Autor: Dana

<http://obrasdeteatrocortas.mx/paula-y-la-oscuridad/>

TEXTO 1 “EL BOSQUE FANTÁSTICO”

Autor: Vane Wainberger

Categoría: Obras de Teatro Largas

Nº Participantes: 6

Ambientación (Escenarios):

Personajes: El relator: Carolina Borettini; Niña/Renesme: Vanesa Wainberger; El grillo: Julián López; Doña Jirafa: Valeria Pozo; La Sra. Hiena: Evelyn Raninqueo; La Tigresa: Florencia Álvarez

El bosque fantástico

(Obra enviada por Vane Wainberger para ser publicada en este blog. Se publica este guión tal y como se recibió. Sin ediciones.)

Relator: “En un bosque muy pero muy lejano, vivía una niña llamada Renesme, era rubia de ojos miel, ella tenía una cabaña la cual se encontraba en el medio del bosque. Todos los días la niña salía a recorrerlo, escuchaba el cantar de los pájaros y de todos los animalitos que lo habitaban. Mientras caminaba escucha un ruido”

Sr. Grillo: “¡Buenos Días niña!”

Relator: “La niña queda asombrada al ver que un Grillo le hablaba”

Niña: “Ooh, un Grillo que habla!”

Relator: “Dice con asombro”

Sr. Grillo: “Si, ¡todos aquí hablamos! Acaso ¿no sabes que este bosque es fantástico?”

Niña: “Ooh, ¡no lo sabía! Un gusto Sr Grillo, ¡ahora tengo un amigo! ¿Quiere acompañarme a recorrer el bosque?”

Sr Grillo: “Sí, yo la acompañó, ¿cómo es su nombre?”

Niña: “Renesme, me llamó Renesme...”

Sr grillo: “¡Lindo nombre!”

Relator: “Y así empiezan a recorrer el bosque, hasta que se encuentran con Doña jirafa”

Jirafa: “¡Buenos días Sr Grillo!”

Sr grillo: “¡Buenos días Doña!”

Jirafa: “Anda usted acompañado, ¿quién es esa hermosa niña?”

Niña: “Soy Renesme, me llamó Renesme”

Jirafa: “Ooh, ¡qué nombre tan bello! ¿Vives aquí?”

Niña: “Sí, hace poco me mudé a una cabaña”

Sr Grillo: “Sí Doña la cabaña que se encuentra en el medio del bosque”

Jirafa: “Ooh, si es hermoso su hogar, ¿puedo acompañarlos?”

Niña y Sr grillo: “¡Sí! ¡Venga con nosotros!”

Relator: “Doña jirafa, el Sr Grillo y la niña siguen su recorrido cantando una hermosa canción
Jirafa, Grillo y Niña: “Vamos todos vamos todos allá, manos a la obra, en una sola maniobra...”

Niña: “¿A dónde vamos?”

Doña jirafa: “¡A recorrer el bosque!”

Niña: “¿A dónde vamos?”

Sr grillo: “¡A recorrer el bosque!”

Niña: “¿A dónde vamos?”

Jirafa y grillo: “¡A recorrer el bosque!”

Relator: “Pero son interrumpidos por una maligna risa”

Niña: “¿Han escuchado esa risa?”

Doña jirafa: “Ooh ¡no! Es la ¡Sra. hiena!”

Sra. hiena: “¡A donde creen que van!”

Sr Grillo: “Sra. hiena, no queríamos molestarla, sólo recorríamos el bosque”

Sra. hiena: “Pero acaso no ven que han pasado la otra mitad del bosque, y está parte es mía, ¡nadie debe entrar!”

Niña: “Disculpe Sra. hiena, no nos dimos cuenta.”

Sra. hiena: “Por esta vez lo dejó pasar, pero ya están avisados, vuelvo a encontrarlos en mi parte y ¡los destruiré! Apoderándome de todo el bosque”

Relator: “La Sra. hiena se retira dejando muy asustados a Doña jirafa y al Sr Grillo, pero la niña no sintió ni un poquitito de miedo...”

Los animalitos y la niña regresan a casa.”

Niña: “¡Hasta mañana dona jirafa!

Doña jirafa: “¡Hasta mañana Renesme!”

Niña: “¡Buenas noches Sr Grillo!

Sr grillo: “¡Que descanses niña!”

Relator: “Y así se despiden. Al día siguiente la niña sale al bosque a encontrarse con sus amiguitos, en el camino se encuentra con el Sr Grillo”

Niña: “¡Sr Grillo, Sr grillo!”

Sr Grillo: “¡Hola Renesme! Un gusto volver a verla.”

Niña: “¡El gusto es mío señor grillo! ¿Has visto a Doña jirafa? Me recorrí casi todo el bosque y no la eh visto”

Sr Grillo: “Yo tampoco la eh visto y eso que llevo rato posando en esta rama”

Niña: “¡Vamos a buscarla Sr grillo!”

Relator: “Empiezan a buscar a Doña jirafa por casi todo el bosque, digo casi por que la otra mitad del bosque no podían cruzarla, estaban advertidos por la Sra. Hiena”

Sr Grillo: “¡Aquí no está Renesme!”

Niña: “¡Debemos cruzar la otra mitad del bosque! De seguro está ahí.”

Sr Grillo: “¡Ni lo pienses niña! ¡Ya has escuchado a la Sra. hiena! ¡Esa mitad del bosque es inhabitable para nosotros! Además ¿porque estaría Doña jirafa ahí?”

Niña: “Pero Sr Grillo, ¿en que otro lado va a estar? Si ya recorrimos casi todo, sólo falta entrar a ese lado. Y debemos hacerlo, yo no le temo a la Sra. Hiena, ¿qué tan mala podrá ser?”

Sr Grillo: “¡Tú no la conoces niña! ¡Es la más malvada del bosque!”

Niña: “Ya está Sr Grillo, ¡yo voy! Si usted no quiere ir quédese, pero yo no voy a dejar sola a Doña Jirafa”

Relator: “La niña firme en su decisión entra a la otra mitad del bosque, el bosque era muy ruidoso pero había ruidos tenebrosos y muchas risas malvadas, No cantaban los pájaros y el sol pareciera no estar por aquí, era muy oscuro... El Sr Grillo siguió por detrás a la niña. Caminaron varios pasos hasta que la Sra. hiena se atravesó ante ellos”

Sra. Hiena: “¡Les advertí! Y no respetaron mi decisión, ¡me han desafiado y van a conocer mi ira!”

Niña: “Escuche Sra. Hiena, yo no le tengo miedo, estoy buscando a Doña jirafa y este era el único lugar que me faltaba por recorrer.”

Sra. Hiena: “¡No me importa a que vinieron! Ahora me los comeré”

Relator: “La Sra. Hiena ataca a la niña, está se defiende con una rama, el Sr Grillo trata de ayudarla pero se le hace imposible, la Sra. hiena era muy fuerte.”

Sr grillo: “¡Auxilio por favor! ¡Que alguien nos ayude! ¡Auxilio!”

Relator: “El Sr Grillo corrió de un lado para otro pidiendo ayuda, hasta que de repente se encontró con la Tigresa”

Sr Grillo: “¡auxilio Tigresa! ¡Ayúdeme!”

Tigresa: “¿Qué está pasando Sr grillo?”

Sr grillo: “La Sra. Hiena está como loca y atacó a una indefensa niña”

Tigresa: “¡Eso yo no lo voy a permitir! Esa hiena ya se ha pasado de la raya. Venga conmigo Sr Grillo yo sé cómo poner fin a esta situación.”

Relator: “El Sr Grillo y la Tigresa van hacia el lugar donde la Sra. hiena atacó a Renesme, cuando llegan se encuentran con la niña sosteniendo a la hiena contra el piso... la Tigresa corre hacia la niña quitándola de encima de la Sra. Hiena.”

Tigresa: “¡Basta! ¡Ya basta niña!”

Niña: “Ella me atacó, yo sólo busco a mi amiga”

Tigresa: “Y ¿quién es su amiga?”

Niña: “Doña jirafa.”

Tigresa: “¿Doña jirafa?”

Niña: “¡Sí!”

Tigresa: “Ella se encuentra en mi casa, cuida a mis bebés.”

Relator: “La Sra. Hiena se suelta de las manos de Tigresa”

Sra. Hiena: “Esto no se va a quedar así ¡El bosque será mío!”

Tigresa: “Quédate donde estas hiena. No me obligues a cazarte”

Sra. Hiena: “¿Estás del lado de ellos tigresa?”

Tigresa: “No estoy del lado de nadie Sra. Hiena, el bosque es de todos, tú has arruinado está parte del bosque con tu maldad, ¡lo has llenado de oscuridad!”

Sra. Hiena: “Nunca olvidaré el día que me arrebataste mi comida. Era lo único que tenía, pasé días y noches sin comer!!”

Tigresa: “Perdóneme Sra. Hiena, yo no lo sabía, es que necesitaba de esa comida tengo tres crías hambrientas.”

Sra. Hiena: “¿Tiene hijos Tigresa? Perdóneme usted a mí por ser tan egoísta”

Relator: “La Tigresa y la Sra. Hiena se abrazan tan fuerte que el bosque deja de ser oscuro y pasa a tener un gran brillo, los pájaros vuelven a cantar, las Rosas nacen y lo que antes dividía al bosque deja de existir, para convertirse en un gran bosque fantástico”

TEXTO 2 “NO HAY MAL QUE POR BIEN NO VENGA”

Autor: Dana

Categoría: Obras de Teatro Infantiles

Nº Participantes: 7

Ambientación (Escenarios): Un parque de barrio con un par de porterías hechas con piedras en el suelo/ El salón de una casa normal con una tele, un sillón, una mesa con bebidas y un sofá. / La habitación de un hospital con dos camillas separadas por un biombo.

Personajes: Daniel, su padre, su madre, María, Jorge, el doctor y Toni Ortells.

Un niño está con sus amigos jugando en el parque al fútbol. Su nombre es Daniel.

Escena 1:

Daniel: -¿Os habéis enterado del partido? La final entre de fútbol entre Los Osos Pardos y Los Panteras Moteadas será este mismo fin de semana.- *lo dice con gran entusiasmo.*

Jorge: – Ya lo sé, mi padre ha conseguido entradas y vamos a ir con mi hermano.

María: – Sí, yo también iré con mi hermano mayor, que es fan absoluto de los Panteras.

Daniel: (*alegre*) – Ja ja, ¡como todos! - *levanta el puño hacia arriba y todos le imitan* – ¡Arriba los Panteras!

Todos: – ¡Arriba!

María: – Entonces, ¿tú irás también Dani?

Daniel: – Claro, llevo todo el año esperando para esto. – *lo dice con un tono ilusionado y soñador evidente.*

Narrador: *Después de esto los niños siguen jugando tranquilamente. De repente, Daniel resbala y se da un fuerte golpe en la pierna. Sus amigos corren a acercarse.*

Daniel: – ¡Aaaayyyyy...! – se toca la rodilla mientras solloza desde el suelo.

Jorge: -Madre mía Dani, eso tiene muy mala pinta, voy ahora mismo a llamar a tu madre. - *sale corriendo y desaparece de la escena.*

Escena 2

Narrador: *Daniel se encuentra en su casa, tumbado en el sofá, con una escayola hasta por encima de la rodilla y con el mando de la televisión en la mano y un rostro que expresa enfado y frustración. Su padre se encuentra en un sillón aledaño y su madre está junto a él recolocándole los cojines para que esté cómodo.*

Daniel: – Esto no es justo, yo debería estar allí ahora. Tengo la peor suerte de todo el mundo. - *agacha la cabeza desconsolado.* -No entiendo porqué el médico quiere que guarde reposo absoluto, seguro que con un par de muletas podría ir perfectamente.

Su padre: -Venga Daniel, no seas tan pesimista, el médico sabe más que tú. Estas cosas pasan a veces, yo tampoco he ido y no me estoy quejando tanto como tú, hijo. – *su tono es cariñoso. Daniel le mira sin contestar con cara de no estar nada de acuerdo.*

Su madre: – Ya verás como el año que viene vuelven a jugar y tú estás allí.

Daniel: (*aburrido de la conversación*) – Sí mamá...

Narrador: *Comienza a sonar en la tele el comienzo del partido y todos ponen su atención en el mismo y dejan de hablar.*

Escena 3

Narrador: *Daniel va con su padre al médico para hacerse una revisión. Se sienta en una camilla para que le vea el médico. Hay un joven alto con cuerpo atlético en la otra cama con un brazo escayolado.*

Daniel: – Tarda un poco el médico en venir, ¿no papa? - *su padre asiente con la cabeza.* – ¡Qué partido el de los Panteras! Cada vez que pienso que no pude ir... – *suspira* - el mejor de Toni Ortells de toda su carrera, que fenómeno.

Su padre: – Sí hijo, sin duda es el mejor jugador de la liga, ¿te gustaría ser como él?

Daniel: – Pues claro papa, ¡qué cosas tienes!

Narrador: *De repente, el chico al otro lado el biombo, que les había estado escuchando todo el rato, se levanta de la cama despacio y abre el biombo.*

Toni Ortells: -No creo que te gustase ser como yo ahora, chico-. Daniel está como paralizado y con la boca abierta. Ante eso Toni prosigue-. Justo al final del partido me tropecé en las escaleras hacia los vestuarios y ahora me he hecho una fisura en el brazo. Dime si se puede tener peor suerte.

Daniel: *(recobrando un poco la compostura)* -Toni, madre mía no me lo puedo creer... – le mira intentando asimilar que tiene a su ídolo delante. – ¡Eres es el mejor Toni!, aunque te haya ocurrido eso. ¿Sabes?, estas cosas pasan. – lo dice señalándose la escayola.

Toni: *(un poco ruborizado)* – Ja ja, vaya gracias chico. ¿Cómo te llamas?

Daniel: – Me llamo Daniel.

Toni: – Y, ¿qué te ha pasado a ti Daniel?

Daniel: *(ruborizado ahora él)* – Pues verás... – mira hacia abajo. – Estábamos jugando al fútbol y me caí. Iba a ir a verte a la final pero justo me pasó esto y ya no pude ir.

Toni: – Qué mala suerte Daniel. – *se queda pensando un momento* - Pero puedo intentar compensarlo, ¿me dejarías que te firme la escayola?

Daniel: – ¿De verdad? ¡Sí, por favor!

Toni: – Pero después me la tienes que firmar tú, ¿vale?

Narrador: *Daniel asiente y por turnos se escriben las dedicatorias. El doctor llega y le pide a Toni que vaya con él.*

Toni: – Hasta luego, Daniel. Espero que no nos tengamos que encontrar más en estas circunstancias. Te prometo que te invitaré a la próxima final junto con todos tus amigos. – *Se despide siguiendo al doctor.*

Daniel: *(mirando a su padre, que ha estado todo el rato observando la escena entre sorprendido y divertido)* – Papá, ¿has visto lo que ha pasado? Me ha puesto: “Con cariño del compañero de habitación de hospital, para mi amigo Daniel. Que nos veamos en muchas finales”. También está su correo electrónico: “Cuando quieras asistir a un partido escríbeme aquí, pero apunta la dirección y guárdala solo para ti”.

Papá: – Ahora ves hijo qué real es eso de que no hay mal que por bien no venga. – *lo dice mientras ríe de buena gana.*

Nota del editor: En esta historia no se explica el verdadero sentido de “no hay mal que por bien no venga”, sino que solo es una frase que el padre de Daniel utiliza para describir lo que le ocurrió al pequeño. Pero aún así... qué curiosa es la vida, ¿no?

TEXTO 3 “LA EXTRAÑA VISITA”

Autor: Dana

Categoría: Obras de Teatro Infantiles

Nº Participantes: 6

Ambientación (Escenarios): Una casa de conejitos en El bosque y los alrededores de la casa en donde los erizos llegan a vivir

Personajes: Conejo madre, Conejo Padre, Hijo mayor, Hijo menor, Hijo mediano, Erizo

Nos encontramos en un bosque verde, repleto de vegetación y donde por encima de todas las cosas siempre reina la más absoluta tranquilidad. Entre los altos árboles y la frondosa espesura de la vegetación, en una apartada zona del bosque vive una familia de conejos con un carácter muy particular a la que no le gustan las sorpresas.

Conejo madre: *(Vistiendo un coqueto delantal y poniendo los brazos en la cintura) – ¡Chicos! la comida está servida. Espero no tener que repetirlo, venid rápido que se enfría la comida y no me he pasado toda la mañana en la cocina para esto.*

Conejos hijo: *(Al unísono y saliendo de repente de un agujero en el suelo) – ¡Vamos enseguida mamá!*

Narrador: *(El grupo de pequeños conejos se va acercando poco a poco a la casa dejando huellas de barro sobre la verde y cuidada hierba)*

Conejo Padre: *(Se dirige a la entrada de la casa y mira con desaprobación el destrozo que han causado sus hijos en la entrada de su preciada madriguera)*

– ¡Chicos!, parad un segundo ¿me podéis explicar qué es todo este desastre? ¿acaso no os he dicho ya muchas veces que tengáis un poco más de cuidado mientras jugáis? ahora tendré que pasar la tarde limpiando y arreglando todos los agujeros que habéis cavado en el suelo. Sabéis que me encanta vivir aquí y que nuestra familia lleva muchas generaciones cuidando de este claro del bosque. Por favor chicos, tened un poco más de cuidado con vuestros juegos.

Hijo mediano: *(Con expresión arrepentida y mirando al suelo) – Lo sentimos mucho papá, no se volverá a repetir: ¡la culpa ha sido de nuestro hermano pequeño!*

Hijo pequeño: *(asomando desde detrás de un matorral y apareciendo en escena de repente) – ¡Sabes que eso es mentira, eres tan culpable como yo!*

Conejo padre: – De acuerdo chicos, no quiero malentendidos. Tenéis que respetar el espacio en el que vivimos y no se hable más.

Narrador: *La familia de conejos al completo se prepara para comer sentándose todos a la mesa, ubicada en una pequeña cocina de reducido espacio donde tan solo entra luz a través de la gran puerta que da al exterior.*

Hijo mayor: *(Hablando con la boca llena mientras mastica)*

– ¡Papa!, no podrías imaginar lo que hemos visto hoy: un agujero cercano a nuestra madriguera que no hemos cavado nosotros. Nos sorprendimos al principio y fuimos a ver más de cerca pero no encontramos nada. Tan solo unas extrañas huellas que no fuimos capaces de identificar. Queríamos decírtelo lo antes posible, pero el hermano mediano se enganchó la pata en una rama y con todo el ajetreo se nos había olvidado hasta ahora.

Conejo padre: *(Con inquietud en la mirada y muy sobresaltado)*

-Pero que me estás diciendo hijo ¡tendría que haber sido informado antes!, vaya desastre. Podrían ser animales carnívoros al acecho, cazadores o peor aún ¡zorros!

Narrador: *El padre se levanta muy sobresaltado dejando los cubiertos en la mesa y la comida apenas por probar y se dirige a grandes zancadas a cerrar la puerta de la madriguera.*

Conejo padre: – Familia, tengo el deber de advertiros que estamos en apuros, afuera hay un animal acechando, esperando a una distracción para atraparnos. Mi querido hijo mayor, tú y yo vamos a salir para averiguar que clase de vecinos pretenden quedarse a vivir en esa madriguera. No abráis la puerta. No importa lo que escuchéis. Es la única manera de que podáis estar completamente a salvo.

Hijo menor: *(abalanzándose a los brazos de su padre visiblemente asustado)* – Papa, prométeme que tendrás cuidado por favor.

Conejo Padre: No te preocupes, volveré sano y salvo en compañía de tu hermano.

Narrador *Conejo padre y su hijo mayor salen de su madriguera de manera sigilosa, y se acercan a la nueva madriguera, muy despacio. Cuando están lo suficientemente cerca de ella, y escondidos detrás de una alta hierba, son testigos de algo que les horroriza por completo: un extraño animal con zarpas puntiagudas, pelo negro y largas púas en su espalda.*

Conejo Padre: – Esto es mucho peor de lo que me temía, volvamos sin hacer ruido a nuestra madriguera.

Narrador: *Una vez de vuelta y a salvo en su madriguera, la familia discute acaloradamente para ver que situación tomar*

Conejo madre: *(visiblemente afectada)* – ¡No sé que vamos a hacer ahora, con esa fiera ahí afuera a escasos metros!

Conejo padre: – Por mi no hay más que hablar, nos encerraremos en nuestra madriguera hasta que este animal se vaya de nuestras tierras. Si pretende comernos, jamás nos encontrará aquí.

Narrador: *La familia de conejos prepara su encierro atrancando por completo la puerta. A los pocos minutos podemos escuchar como una terrible lluvia comienza a caer afuera. Pasan las horas y la lluvia continua, poniendo en graves apuros a nuestros protagonistas.*

Conejo padre: – Quizá esta lluvia es lo mejor que nos podía pasar, pues ella se encargará de espantar a este extraño animal.

Conejo madre: – ¿Pero que haremos con la comida? los pequeños comienzan a estar hambrientos.

Narrador: *Ha llegado la noche, y la lluvia sigue incesante en el exterior. El caudal de agua que cae del cielo es tal, que la madriguera comienza a inundarse por momentos.*

Hijo menor: *(Con grandes gritos)* – ¡Papa, papa, despierta!, hay agua ¡nos estamos inundando!

Conejo madre: – ¡Dios mío!, tenemos que salir de aquí.

Conejo padre: – Tranquilos abriré la puerta.

Narrador: *Conejo padre se acerca a la puerta e intenta abrirla con grandes golpes y maniobras, sin embargo, sus acciones son en vano pues la lluvia ha generado un fango*

espeso que a sellado la puerta por completo. Por suerte, el estruendo que está causando la familia de conejos en medio de la noche alerta a su extraño vecino que se acerca a ayudarles.

Erizo: – ¡Vecinos! ¿qué es lo que os sucede? soy vuestro nuevo vecino el erizo ¡tenéis problemas para abrir la puerta?

Conejo padre: – ¡Sí!, los tenemos, ¿es usted entonces el que ha cavado la madriguera aquí al lado?, ayúdenos si es tan amable.

Narrador: (*Vemos como el erizo abre con mucha facilidad la puerta de la madriguera gracias a sus afiladas garras, y conoce a los que serán sus asustadizos nuevos vecinos*)

TEXTO 4 “PAULA Y LA OSCURIDAD”

Autor: Dana

Categoría: Obras de Teatro Infantiles

Nº Participantes: 4

Ambientación (Escenarios): La sala de una casa y La habitación de una niña.

Personajes: Paula, Mario, Clara, Sombra

Nos encontramos en el salón de un hogar cualquiera, con todos los muebles que lo caracterizan: sofás, grandes estanterías y una mesa de comedor alrededor de la cual se sienta una familia mientras cena. Sentados a la mesa encontramos a Paula, una niña pequeña de alrededor de cinco años de edad, su padre Mario y su madre Clara. Los tres comparten una animada charla acerca de todos los asuntos que tienen relación con su actividad diaria.

Clara: *(Sirviendo más agua a Mario y a Paula)* -¿Qué tal ha ido entonces tu día en el colegio, Paula? seguro que has aprendido mucho.

Paula: *(Con el cuchillo y el tenedor en las manos, mientras devora con avidez su filete)* -Sí, en clase de matemáticas hemos aprendido a sumar ¡ya sé sumar!, y en dibujo he pintado un retrato de nuestra profesora.

Mario: -¡Qué divertido!, seguro que es un dibujo muy bonito, cuando terminemos la cena tráelo aquí y nos lo enseñas ¿de acuerdo?

Paula: – ¡Claro que sí papá!

Narrador: *(Vemos como la cena transcurre en completa tranquilidad y cómo la familia trabaja junta para encargarse de recoger la mesa. Tras esto, vemos cómo todos se reúnen en el sofá para ver un poco la televisión)*

Mario: *(Con el mando en la mano)* -¿Hay algún programa que queráis ver esta noche, chicas?

Paula: *(Gritando con gran entusiasmo)* – ¡Dibujos animados!

Clara: *(Mirando a su hija y tomándola entre sus brazos)* – Aquí hay alguien que siempre está dispuesto a ver series animadas ¿cuál es la que te apetece ver?

Paula: -¡Las Terribles aventuras de Jeremy!

Mario: *(Cambiando los canales de televisión rápidamente)* -De acuerdo, pero solo un rato corto, que enseguida debes de irte a la cama, y hoy no quiero ningún berrinche ¿vale?

Paula: *(Cabizbaja)* -Sí, papá.

Narrador: *(Transcurre un pequeño espacio de tiempo y llega el momento de irse a la cama, vemos como entre grandes ruegos Paula se resiste a quedarse a solas en su habitación)*

Mario: *(Con voz firme y decidida)* -Vamos Paula, es hora de irse a la cama, sin excusas.

Paula: *(Con tristeza en la mirada)* – ¡Pero papá! no tengo sueño.

Mario: – Hemos hecho un trato, un rato de televisión y a la cama. Ven conmigo, que te llevo a tu habitación.

Narrador: *(Mario ayuda a subirse a la cama a la pequeña Paula, y se queda un rato hablando con ella antes de irse)*

Mario: *(De pie al lado de la cama de Paula)* – ¿Dejarás que esta noche apague la luz como si fueras una niña mayor?

Paula: *(Con los brazos cruzados)* – ¡No!, me da miedo que no haya luz ¡puede haber monstruos!

Mario: *(Besando a Paula en la frente en gesto de despedida)* -Hija mía, tienes demasiada imaginación, lo hemos hablado muchas veces. Con la luz apagada hay lo mismo que con la luz encendida, tan solo que nuestros ojos no pueden verlo. No debes de tener miedo, pues papá y mamá estamos en la habitación de al lado y nada malo podría ocurrirte aquí.

Paula: -No puedo dormir si está la luz apagada ¡tengo demasiado miedo papa!

Clara: *(Apareciendo de repente junto a la puerta de la habitación)* – ¿Ya estamos otra noche con el mismo problema?

Mario: -Sí, pero qué le vamos a hacer... buenas noches cielo, descansa.

Paula: *(Cubriéndose con la manta)* – Hasta mañana papá.

Narrador: *(La habitación de Paula se queda en silencio, con la luz encendida, y poco a poco vemos como la niña se va quedando dormida. Mientras duerme, Paula sueña que se despierta en su habitación, donde le espera una desconcertante visita)*

Paula: *(Aún dormida, y sin estar segura de lo que ve)* – ¡Alto! ¿quién eres tú y que haces aquí? ¡esta es mi habitación!

Sombra: *(De rodillas junto a la cama de Paula)* – Hola, no te alarmes, soy inofensivo. Estoy buscando a una niña que se llama Paula para entregarle un mensaje.

Paula: *(Sorprendida)* – ¡Paula soy yo!

Sombra: *(Tendiendo la mano a Paula en gesto amistoso)* – Encantado de conocerte, mi nombre es Max, soy un espíritu que se encarga de velar por la paz y el sueño de los humanos. Han llegado hasta a mi noticias de que tú, Paula, le tienes **miedo a la oscuridad** y me gustaría saber el porqué.

Paula: – Le temo a la oscuridad por que en ella habitan monstruos ¡estoy segura!

Sombra: *(Estallando en grandes carcajadas)* – Eres muy divertida Paula, pero me temo que tengo que decirte que tus miedos son infundados, porque en la oscuridad no hay nada. Ni monstruos de grandes fauces, ni brujas, ni gnomos. Tan solo espíritus que como yo vagamos noche tras noche por las habitaciones donde duermen los humanos para comprobar que todo está en orden, y nadie sueña pesadillas.

Paula: – ¡Pesadillas, las odio! muchas noches tengo sueños malos...

Sombra: – Claro, pues al dormir con la luz encendida impides que yo y mis compañeros podamos hacer nuestro trabajo para acabar con los sueños malvados. Tan solo podemos entrar en las habitaciones que están a oscuras.

Paula: – ¿Me prometes que si duermo con la luz apagada nada malo me sucederá?

Sombra: – Prometo pasar cada noche por aquí, y protegerte de cualquier pesadilla.

Narrador: *(En este mismo instante, mientras la sombra pronunciaba sus últimas palabras, Paula despierta en la vida real, y se levanta, con pasos silenciosos a apagar la luz)*

Paula: *(Metiéndose de nuevo en la cama y en voz baja)* – Gracias Max, mañana hablaré con papá y mamá ¡se pondrán muy contentos!